

A los trabajadores de la Edificación

Compañeros: Seguimos sin obtener noticias relacionadas con nuestro problema. De nada ha servido, hasta estos momentos, la presentación de los oficios anunciando la huelga para la semana que empieza: el día 3 del próximo Septiembre. Nadie se acuerda de nosotros, y, ante tamaña despreocupación, tenemos el deber de expresar, ante la clase trabajadora, nuestro más firme propósito de cumplir lo anunciado, dispuestos a librar la lucha para obtener, por la fuerza de nuestra organización, lo que hasta hoy no hemos conseguido.

Frente a todos los obstáculos, los obreros de la edificación se disponen a luchar, asqueados de tanta indiferencia. Venceremos a nuestro eterno enemigo, teniendo disciplina, confianza y razón, elementos todos a nuestro alcance.

No nos preocupa que nadie se acuerde de nosotros, tenemos confianza en nuestra potencia sindical y en la solidaridad de la clase trabajadora, y con estos elementos venceremos, haciendo que quienes nos tienen en el mayor desamparo, tengan que entrar por el camino de la realidad.

Las autoridades, como siempre, siguen en la concha metidos; sin duda han considerado que nuestra determinación no será una realidad, y hay que demostrar a quienes aún duden de nuestras determinaciones, que cuando nos decidimos a cumplir con nuestro deber, lo hacemos con toda la seriedad que nos caracteriza.

¡Trabajadores de la Edificación!: Hoy, más que nunca, hay que triunfar en este movimiento; frente a todos los intereses que el régimen burgués tiene; frente a cuantas medidas se adopten para que no salgamos victoriosos, pongamos todo el calor, toda la fuerza de que somos capaces; nada ni nadie podrá detenernos. Guiados en la justicia de nuestras reivindicaciones, demostremos que los obreros de la Edificación tienen firmeza y decisión en vencer.

¡Adelante, compañeros! NI UNO SOLO DEBE PRESENTARSE AL TRABAJO EL PROXIMO LUNES; que nadie pueda marcar a ningún obrero de la Edificación de TRAIADOR, palabra y concepto que a los hombres denigra.

Pensando en los continuos desprecios que como trabajadores, como explotados, venimos recibiendo, hagamos promesa de que estos no vuelvan a ser tolerados; luchémos por la conquista de las Bases de Trabajo: un contrato de dignidad y respeto pedimos. Para obtenerlo, vamos a la lucha, esperando que la justicia de nuestro movimiento sea coronada con el éxito de nuestro anhelo.

Disciplina y entusiasmo para triunfar. Que esta lucha sea un timbre de gloria para nuestra organización.

¡Viva la huelga general del ramo de la construcción!

¡Viva la solidaridad obrera!

Salamanca, a 29 de Agosto de 1934.

POR LA FEDERACION PROVINCIAL DE LA EDIFICACION:

El Presidente,

David Criado

El Secretario,

Meliano Casquero

Imp. Minerva. - Variñas, 3. - Salamanca.

MAD
609/35